**CELEBRACION DE LA CENA DEL SEÑOR, SIN SACERDOTE**

**IV domingo de Pascua “A”**

Hermanas y hermanos: seguimos caminando en la Pascua. Este cuarto domingo es llamado el del Buen Pastor.

Cristo es nuestro guía, maestro y pastor. Él es la puerta que estamos llamados a atravesar, la voz inconfundible que se nos invita a seguir.

Hoy es la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y la Jornada de Vocaciones Nativas, este año con el lema: «Jesús vive y te quiere vivo». Pidamos al Señor de la vida, que no falten vocaciones en su Iglesia, vocaciones al sacerdocio, a la vida consagrada y también vocaciones nativas en los países en misión.

Que la Eucaristía nos ayude a descubrir la voz de Cristo. Él mismo nos invita a su mesa. Nos unimos en el canto.

Canto de entrada

**RITOS INICIALES**

**Saludo**

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Amén.

Jesús, el crucificado, vive ahora para siempre: ha resucitado.

Su paz, su gracia, su amor inmenso y su vida, estén con todos nosotros*.*

R/. Amén.

*Aspersión con el agua bendita.*

En la noche de Pascua renovamos nuestro bautismo. Volvemos a hacerlo ahora, con la aspersión del agua, pidiendo al Señor que nos mantenga en la alegría propia de quienes quieren vivir como hijas e hijos de un mismo Padre-Dios.

*Se hace la Aspersión mientras se canta un canto bautismal.*

*Al final, se dice:*

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y,

por la celebración del Día del Señor en estos días de Pascua,

nos haga dignos de participar del banquete de su Reino.

R/. Amén.

**ALABANZA**

Gloria…

**Oremos**

*Pausa.*

Señor, tú que nos has redimido

y has querido hacernos hijos e hijas tuyos,

míranos cono amor de Padre

y haz que cuantos creemos en Cristo,

alcancemos la libertad plena.

Por nuestro Señor Jesucristo.

Amén.

**LITURGIA DE LA PALABRA**



Hch 2, 14a. 36-41

Salmo 22

1 P 2, 20b-25

Jn 10, 1-10

Hoy escuchamos en la **primera lectura** la conclusión del discurso del apóstol Pedro que apela a la misión recibida, a la llamada a la conversión y al bautismo. El testimonio de Pedro es firme y valiente. El mismo apóstol Pedro invita en la **segunda lectura** a vivir conforme a la vocación a la que cada uno ha sido llamado. Cristo nos ha dejado un ejemplo para que sigamos sus huellas y obremos el bien.

**Salmo Responsorial: Salmo 22**





 



**HOMILIA**

¿COMO ACERTAR EN LA VIDA?

La vida humana, necesita de un tiempo en el que nos guían y nos enseñan una brújula para caminar. Pero llega un momento en el que debemos tomar cada uno las riendas de su propia vida y negociar con sus decisiones y proyectos. Esto es lo que nos presenta hoy la Buena Noticia.

El evangelio de Juan presenta a Jesús con imágenes originales y bellas. Quiere que sus oyentes descubran que sólo él puede responder plenamente a las necesidades más fundamentales del ser humano:

* Jesús es **«*el pan de la vida*»:** quien se alimente de él, no tendrá hambre.
* Es **«*la luz del mundo*»:** quien le siga, no caminará en la oscuridad.
* Es **«*el buen pastor*»:** quien escuche su voz, encontrará la vida.

Entre estas imágenes hay una, humilde y casi olvidada, que, sin embargo, encierra un contenido profundo. **«Yo soy la puerta»**. Así es Jesús. Una puerta abierta. Quien le sigue, cruza un umbral que conduce a un mundo nuevo: una manera nueva de entender y vivir la vida.

El evangelista lo explica con tres rasgos: **«*Quien entre por mí, se salvará*».** La vida tiene muchas salidas. No todas llevan al éxito ni garantizan una vida plena. Quien, de alguna manera, «entiende» a Jesús y trata de seguirle, experimenta que está entrando por la puerta acertada. No echará a perder su vida. La salvará.

El evangelista dice algo más. Quien entra por Jesús, «***podrá salir y entrar*».** Tiene libertad de movimientos. Entra en un espacio donde puede ser libre, pues sólo se deja guiar por el Espíritu de Jesús. No es el país de la anarquía o del libertinaje. «Entra y sale» pasando siempre a través de esa «puerta» que es Jesús, y se mueve siguiendo sus pasos.

Todavía añade el evangelista otro detalle: quien entre por esa puerta que es Jesús **«*encontrará pastos*»,** no pasará hambre ni sed. Encontrará alimento sólido y abundante para vivir.

Cristo es la «puerta» por la que hemos de entrar también hoy los cristianos, si queremos reavivar nuestra identidad. Un cristianismo formado por bautizados que se relacionan con un Jesús mal conocido, vagamente recordado, afirmado de vez en cuando de manera abstracta, un Jesús mudo que no dice nada especial al mundo de hoy, un Jesús que no toca los corazones… es un cristianismo sin futuro.

Sólo Cristo nos puede conducir a un nivel nuevo de vida cristiana, mejor fundamentada, motivada y alimentada en el evangelio. Cada uno de nosotros podemos contribuir a que, en la Iglesia de los próximos años, se le sienta y se le viva a Jesús de manera más viva y apasionada. Podemos hacer que la Iglesia sea más de Jesús.

**CONFESION DE FE**

Jesús resucitado nos ha dado su misma vida mediante el bautismo que un día recibimos. Lo recordamos y renovamos hoy, con la profesión de fe.

Creo en un solo Dios, Padre…

**ORACION UNIVERSAL**

Unidos a toda la Iglesia dirigimos nuestra oración a Dios, que guía, cuida y acompaña a su pueblo.

1. Oremos por quienes el Señor llama, por su respuesta generosa y por las vocaciones en las Iglesias más jóvenes y necesitadas. Roguemos al Señor

2. Oremos por todos los pueblos de la tierra, por la paz y la justicia, impulsadas a través del ejercicio honrado y comprometido de sus gobernantes. Roguemos al Señor

3. Oremos por todas las personas que sufren por cualquier causa, entre nosotros, para que encuentren ayuda y consuelo entre los seguidores de Jesús. Roguemos al Señor

4. Oremos por todos nosotros, por la verdad de nuestro testimonio de la alegría profunda de saber caminando con nosotros al Señor buen Pastor. Roguemos al Señor.

Señor, tú que invitas a todos los fieles a alcanzar la caridad perfecta, pero no dejas de llamar a muchos para que sigan más de cerca las huellas de tu Hijo, concede a quienes tú quieras elegir con una vocación particular llegar a ser, por su vida, signo y testimonio de tu reino ante la Iglesia y ante el mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**ACCIÓN DE GRACIAS**



*Animador/a:*

Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo,

el pan de la Vida. Todos cantamos a Ti, Señor: ¡Aleluia!

Todos:

Todos cantamos a Ti, Señor: ¡Aleluia!

*Animador/a:*

Tú has dispuesto para todos alimento y bebida,

y nos has preparado ahora a nosotros

el alimento del Cuerpo de Cristo,

que nos da la vida eterna.

Todos:

Todos cantamos a Ti, Señor: ¡Aleluia!

*Animador/a:*

Del mismo modo que el pan de la Eucaristía,

consagrado en la última Eucaristía,

que vamos a compartir,

ha sido amasado con muchos granos,

así también nosotros, tu Iglesia,

seamos congregados por la fe y el amor

de un extremo al otro de la tierra en tu Reino.

Todos:

Todos cantamos a Ti, Señor: ¡Aleluia!

*Animador/a:*

Te damos gracias, Dios, Padre nuestro,

por Jesucristo, tu Hijo,

el que es, el que viene, el que vendrá.

Todos:

Todos cantamos a Ti, Señor: ¡Aleluia!

*Animador/a:*

Bendito seas por siempre, Señor.

Todos:

Bendito seas por siempre, Señor.

*Animador/a:*

Porque has puesto en nuestras manos la obra de tu creación,

para que colaboremos contigo en la nueva tierra, que esperamos.

Todos:

Bendito seas por siempre, Señor.

*Animador/a:*

Porque nos llamas a ser mejores,

según el modelo que nos has dado en Jesucristo

para que alcancemos por él la plenitud de la vida eterna.

Todos:

Bendito seas por siempre, Señor.

*Animador/a:*

Porque nos has convocado

en la unidad de tu Iglesia,

para que vayamos alumbrando

la Nueva Humanidad que nos prometes.

Todos:

Bendito seas por siempre, Señor.

Tú siempre en el Padre, nosotros en ti;

sólo un alimento, un solo vivir.

**RITO DE LA COMUNIÓN**

Llenos de alegría por ser hijos de Dios,

digamos confiadamente la oración que Cristo nos enseñó:

Démonos fraternalmente la paz

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa,

pero una palabra tuya bastará para sanarme.

**Oremos** *Pausa*

Ven, Señor, en ayuda de tu pueblo,

y, ya que nos h as iniciado en los misterios de tu Reino,

haz que abandonemos nuestra antigua vida

y vivamos, ya desde ahora, la novedad de la Pascua.

Por Jesucristo, nuestro Señor. R/. Amen.

**RITO DE CONCLUSIÓN**

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo,

descienda sobre nosotros.

R/. Amén.

Canto de envío o canto final si hubiera

Podemos ir en paz: ¡aleluya, aleluya!

Demos gracias a Dios: ¡aleluya, aleluya!